

CALZADA ROMANA DE MEDIOCONCHA

Duración: 2 - 3 horas

Dificultad: Fácil

Para llegar a Barcena de Pie de Concha o a Pesquera, puntos de inicio y final del recorrido, se recomienda coger el tren que va de Santander a Valladolid de la RENFE y tiene paradas en ambos pueblos, o bien el tren Santander-Reinosa que tiene una salida cada dos horas.

Comentario de la ruta:

La cuenca del Besaya ha sido siempre, históricamente, la principal vía de comunicación entre la costa cántabra y la meseta castellana. Por ella discurría la vía romana que, desde Pisoraca (actual Herrera de Pisuerga), se internaba en Cantabria, pasaba por Julióbriga (actual Retortillo, cerca de Reinosa, donde se conservan ruinas de la ciudad romana) y bajaba hasta la costa de Portus Blendium (actual Suances)

De esta calzada se ha conservado en la cuenca del Besaya un excelente tramo enlosado de unos 5 kms. de longitud, ubicado entre las localidades de Pie de Concha y Somoconcha y que fue utilizado hasta el siglo XVIII, en que se construyó el camino real desde Santander a Reinosa y Castilla que discurre por las Hoces de Bárcena.

La calzada remonta un desnivel de unos 400 metros con una pendiente constante que no supera el 10%. El recorrido está empedrado en su mayor parte, si bien en algún sector ha sido sepultado por una pista de tierra. La ruta la comenzamos en la estación de Barcena de Pie de Concha. Salimos de la estación y nos dirigimos a mano derecha hacia el pueblo de Pujayo, hasta alcanzar el pueblo de Pie de Concha, distante un kilómetro aproximadamente. Una vez llegado allí, seguimos hasta las últimas casas del pueblo, donde al inicio de la calzada, un camino que sube a la izquierda, hay un cartel que nos informa detalladamente de la misma.

Seguiremos la cambera, ganando altura sobre el pueblo, y pronto empezamos a pisar el viejo enlosado, medio cubierto por la vegetación. La calzada pasa junto a dos casas y bordea un pinar. Cuando llegamos junto a la cabaña, tenemos ya una bonita vista sobre los pueblos de Pie de Concha, Cobeju y Bárcena.

Poco después, la calzada desemboca en una pista de tierra. Subimos por ella a la izquierda, pasamos sobre el ferrocarril por un puente, y volvemos a encontrar la calzada empedrada, que asciende paralela a la pista. Al llegar a un abrevadero, la pista sepulta de nuevo el empedrado y llegamos a Mediaconcha, pequeña aldea que constituye un enclave perteneciente al municipio de Molledo.

Junto a la iglesia de Medioconcha, tomamos de nuevo la vieja calzada, que asciende por medio de un bosque, entre avellanos, castaños y cajigas. Este es el tramo más bonito de la excursión, pese a que la vegetación nos oculta las vistas. Finalmente, el empedrado se acaba y terminamos siguiendo el camino que nos lleva hasta la aldea de Somaconcha, situada en un collado que es el punto más elevado de la ruta. Este diminuto pueblo conserva una antigua iglesia que ha sido recientemente restaurada, contrastando con el abandono de la de Mediaconcha.

Desde Somaconcha, ya por una carretera, pasamos el collado y bajamos rápidamente hacia el pueblo de Pesquera, lugar donde podemos coger el tren de vuelta a Santander.

